

Ovino de leche en Castilla y León: producción y calidad

PEDRO ACERO. ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIERÍAS AGRARIAS. PALENCIA.

La especie ovina tiene una gran importancia en Castilla y León, tanto desde el punto de vista del censo establecido en esta región, como por las producciones obtenidas, especialmente de leche. La estructura productiva de esos efectivos es muy diferente en cada una de las provincias, así como en las diferentes comarcas de cada provincia; esta variación es función de condicionantes geográficos, climáticos, orográficos, sociales, etc. y se pone de manifiesto al observar, por ejemplo, provincias como Valladolid y Palencia con un 76 y 60% respectivamente de tierras cultivadas y, sin embargo, Ávila y León disponen sólo de un 23 y 22% de ese terreno, presentando un elevado porcentaje de prados y pastizales.

Hasta el año 1990 se da un crecimiento en el censo de ovino en Castilla y León, alcanzando 5.906.789 cabezas en ese momento. A partir de ese año se invierte la tendencia y se empiezan a perder efectivos, afectando esta disminución de ganado mayormente al ovino de aptitud leche, debido a la necesidad de implementar un proceso productivo con instalaciones y equipos excesivamente costosos para la estructura de muchos de los rebaños y también por la edad de algunos de los propietarios que optan por adelantar su salida del subsector.

Esta situación conlleva un cambio en el tamaño medio de los rebaños, situándose en el año 1996 en una media de 230 ovejas por explotación de orientación lechera.

Todos los autores que abordan el tema del futuro de las explotaciones coinciden

en señalar que el ovino de leche se encuentra ante una situación positiva para encarar los años venideros. Daza (1997) resalta esta situación ante los elevados precios de los productos que genera el subsector ovino de leche, pero a la vez considera necesario abordar algunos objetivos para mejorar o garantizar ese futuro: mejora de las estructuras productivas y el sistema de producción (genética, alimentación, ordeño, etc), reestructuración de la industria y la comercialización para garantizar la tipificación del producto (queso), a la vez que establecer programas de promoción adecuados, con un reequilibrio de la relación calidad-precio.

Estructura y situación

A través de la toma de contacto directo con las explotaciones de ovino de leche

establecidas en Castilla y León, se percibe un subsector que se aleja de la inercia, con unos propietarios innovadores y dispuestos a conocer y a resolver; es un buen momento para que los técnicos de campo y los que trabajan en la investigación y el desarrollo profundicen seriamente en los problemas del ovino con ánimo de aportar soluciones racionales, sin oportunismos.

Esta región dispone del mayor número de efectivos a nivel nacional, como hemos señalado anteriormente, y con un número importante de explotaciones, que superan las dieciséis mil (**figura 1**), aunque con una distribución irregular tanto a nivel provincial como en la orientación productiva (**figura 2**).

Centrándonos en el ovino de leche, observamos en la **figura 3** que el número de rebaños con tamaño inferior a las 400 ovejas es superior al 80%, lo que da una idea del arraigo social y la tradición de este tipo de explotación en esta Comunidad Autónoma. Este gran número de rebaños en este estrato representa de forma paralela un gran número de efectivos (**figura 4**); la mano de obra coincide con los porcentajes de este estrato, siendo en un 82% autoempleo o mano de obra familiar, con sólo un 12% de las explotaciones que incorporan un obrero fijo. Esta estructura encarece las inversiones por unidad de producción disminuyendo la rentabilidad, en un contexto de productos no diferenciados. Si a esto le añadimos que,

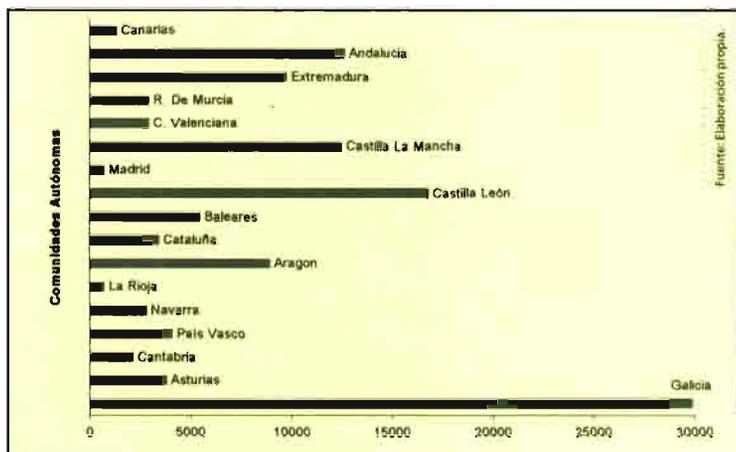


Fig. 1.- Número de explotaciones por comunidades autónomas.

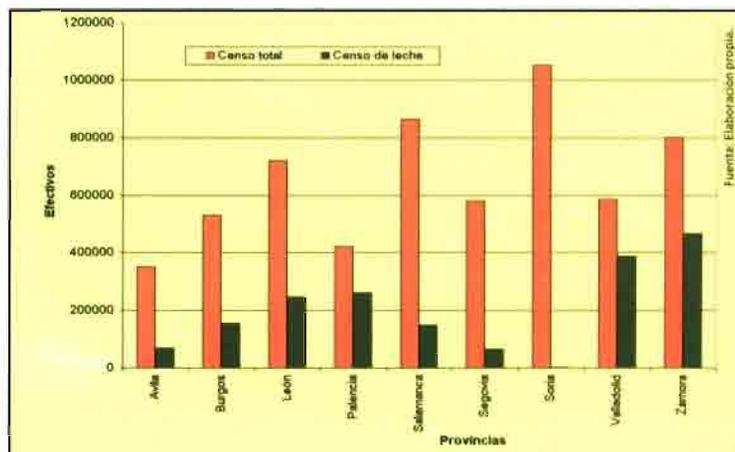


Fig. 2.- Censos de ovino en Castilla-León.

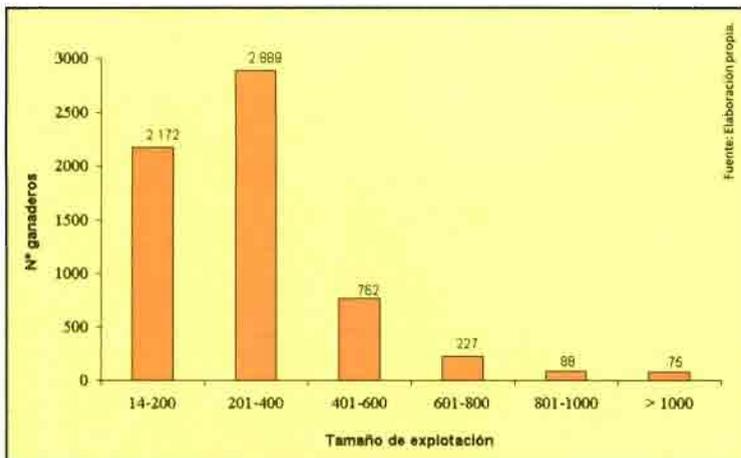


Fig. 3.- Distribución de explotaciones por tamaño.

en más del 24% de los rebaños, sus propietarios tienen más de 55 años, comprenderemos las dificultades de continuidad de muchas explotaciones en el horizonte de unos pocos años.

A pesar de esta situación, las instalaciones de ordeño mecánico están presentes en el 60% de los rebaños de la región (Acero, 2000), lo que avala esa aptitud de cambio e incorporación de tecnología que vive el subsector en esta Comunidad, con el ánimo no sólo de dignificar el trabajo sino de optimizar la calidad del producto, que mejora de forma considerable en los últimos años según los resultados que ofrece el laboratorio interprofesional lácteo de Castilla y León (figura 6).

El ordeño mecánico no es garantía automática de mayor calidad si no va combinado con una formación adecuada del ganadero tanto en el manejo del producto como en el mantenimiento y control de la máquina y del tanque de refrigeración.

Las patologías subclínicas, con incidencia en la calidad de la leche, son más frecuentes de lo esperado, a tenor de los rebaños con recuento de células somáticas en niveles altos según se observa en la figura 7. La calidad de la leche en este apartado es la asignatura ineludible a aprobar, para lo que hay que exigir la profesionalidad no sólo al ganadero sino también a los que le visitan.

Base genética

Como resultado de la vorágine de cruzamientos practicada por los ganaderos, muchas veces animada por las instituciones en los años pasados, hoy el mapa racial que presenta la región corresponde en un 57% a rebaños de no se sabe cuantos cruces y razas diferentes, representando la raza autóctona Churra el 18%;

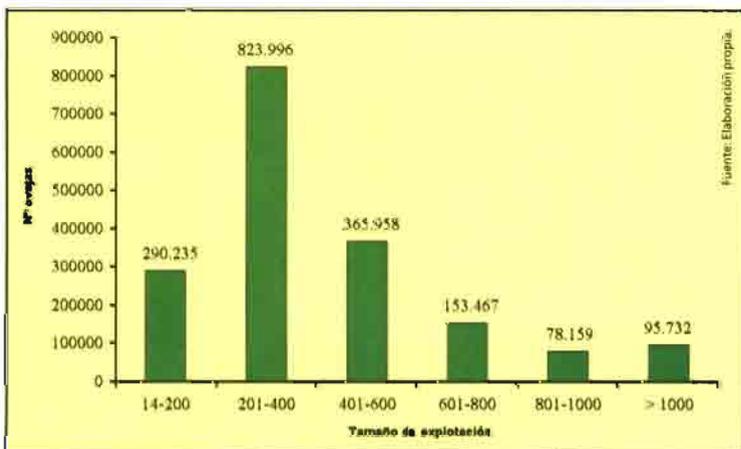
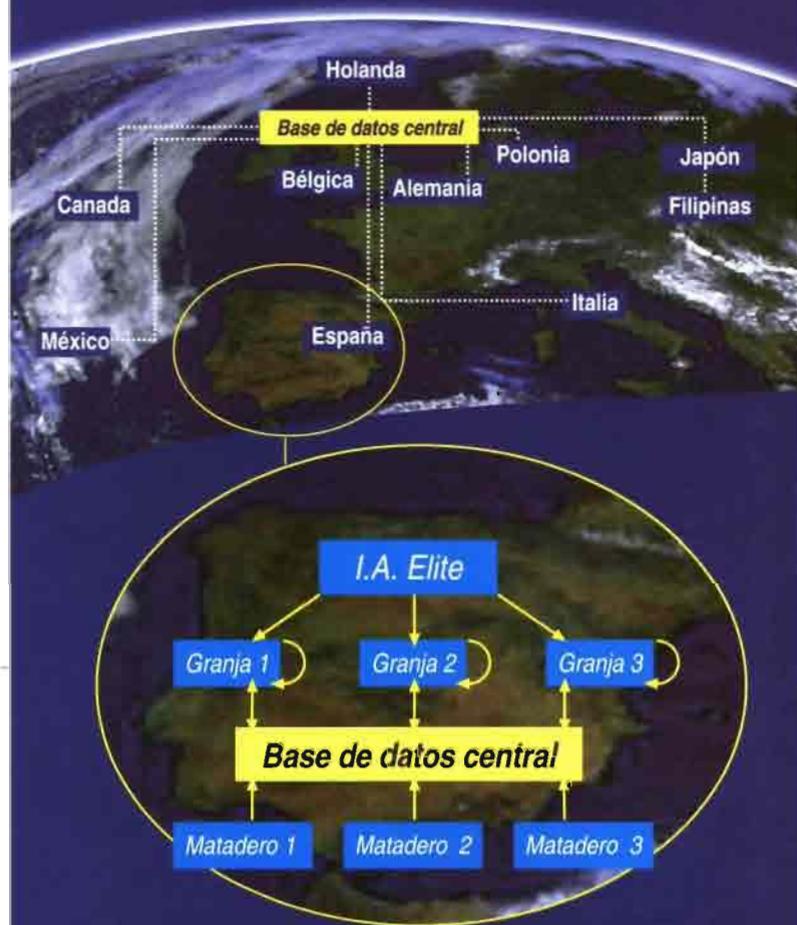


Fig. 4.- Distribución del ovino según tamaño.

Hypor

La tecnología genética ahora y en el futuro.



BioHypor

El primer sistema comercial de autorreposición para la producción porcina.



Entrada nula de animales



Mejora genética constante



Monitorización a la medida

una compañía **nutreco**

EURIBRID ESPAÑA, S.A. Jose Luis Bugallal Marchesi, 7 bajo - 15008 La Coruña.
Telf: 981 - 169 192 Fax: 981 - 169 888. E-mail: hyporespana@nutreco.com

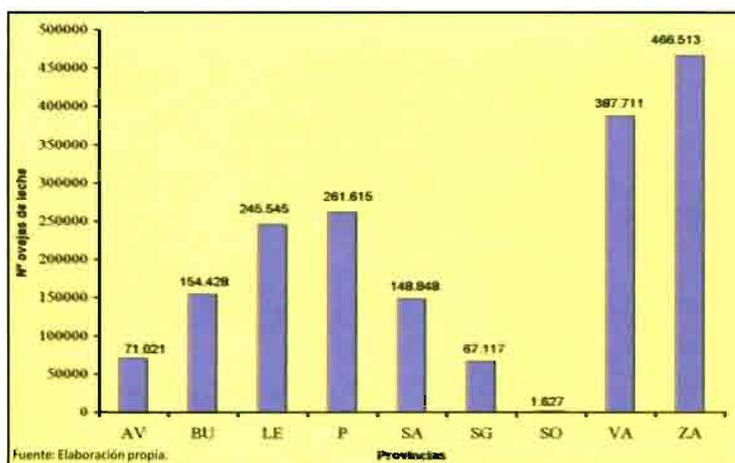


Fig. 5.- Presencia del ovino de leche por provincias.

la raza Assaf ya alcanza el 14% de los mismos, elevándose este porcentaje en alguna de las provincias.

Para el conjunto de la cabaña ovina de aptitud lechera, las producciones medias de leche de las razas autóctonas, Churra y Castellana, son menores que las que proporcionan las ovejas de cruce o las razas industriales en pureza. No obstante, los datos recogidos por nosotros a través de encuestas, donde se obtienen 75 litros de leche vendidos por oveja y año para la oveja Churra o 81 litros para la Castellana, pueden ser dudosos dada la confusión del ganadero en este aspecto.

Lo que sí es cierto es que el potencial de producción de estas ovejas autóctonas es importante a tenor de los resultados que presenta la Asociación Nacional de Criadores de Ovino Churro (ANCHE) en su última memoria anual (año 2000), a partir de los animales incluidos en su núcleo de selección, con producciones medias de 133 litros por lactación de 90 días.

A ello hay que añadirle la obtención del lechazo de reconocida calidad y valor económico, así como un producto "queso" también diferenciado en numerosas marcas presentes en la Comunidad. Quizás un

denominador común en este último aspecto ayudaría a dinamizar y mantener las razas autóctonas con una disposición de mayor oferta y una mayor capacidad de actuación tanto a nivel de campañas de promoción como de precio del producto.

En cuanto a los modelos de producción seguidos, el 90% de los rebaños siguen modelos de explotación semiintensivos, con un aprovechamiento de los recursos pastables que les ofrece el terreno. Bien es verdad que la mayoría de los rebaños que utilizan esta forma de explotación son de ovejas autóctonas o de cruce.

La observación de la evolución de la composición grasa de la leche (figura 8), nos permite comprobar la estacionalidad de la producción, situación que penaliza los precios de ambos tipos de producto.

Resumen

La consideración de disponer de una raza autóctona no debe llevar al ganadero a relajar su manejo, que debe ser esmerado en todo caso; no es peor, o no se ha demostrado en cuanto a rentabilidad, siempre que se optimice el manejo en su medio de explotación.

Es necesario una buena estructura pro-

ductiva que permita integrar equipos de manejo adecuados, alimentación ajustada a sus necesidades productivas; es inaplazable en este sentido una investigación en cuanto a la calidad de pastos, disposición de masa forrajera en cada estación, etc. de tal forma que el complemento sea a la carta, no un pienso igual para todos como fórmula mágica que proponen muchos arrivistas al subsector; Caja (1994) estima que los aportes del pastoreo, para un horario medio anual de 6-7 horas/día, proporciona entre el 57 y el 75% de las necesidades energéticas de una oveja en producción.

Los alojamientos quizás sea otra asignatura pendiente en las explotaciones de ovino de leche, puesto más de manifiesto con la incorporación de elementos nuevos como salas de ordeño o mecanismos de distribución del alimento. Los apriscos no sólo son resguardo, como en el pasado, para paliar la climatología adversa, sino que han de ser dispuestos de tal manera que optimicen el tiempo en el manejo de los animales, de las materias primas o de los productos.

El ovino de leche en esta región tiene un gran potencial respetando razas, formas de explotación y manejo. ■

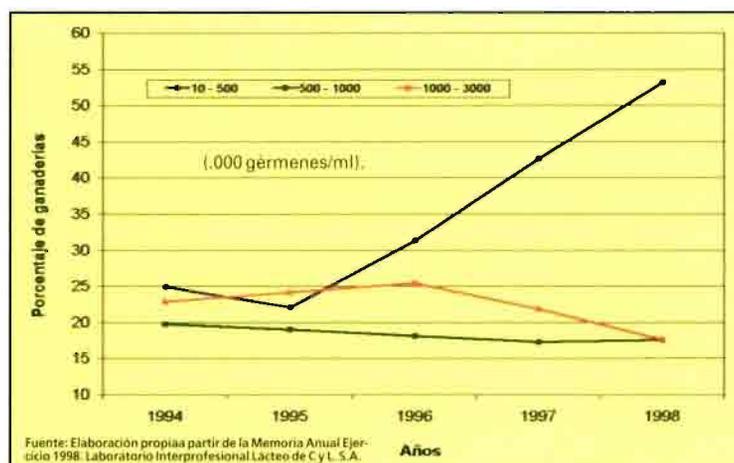


Fig. 6.- Calidad bacteriológica de la leche en Castilla y León.

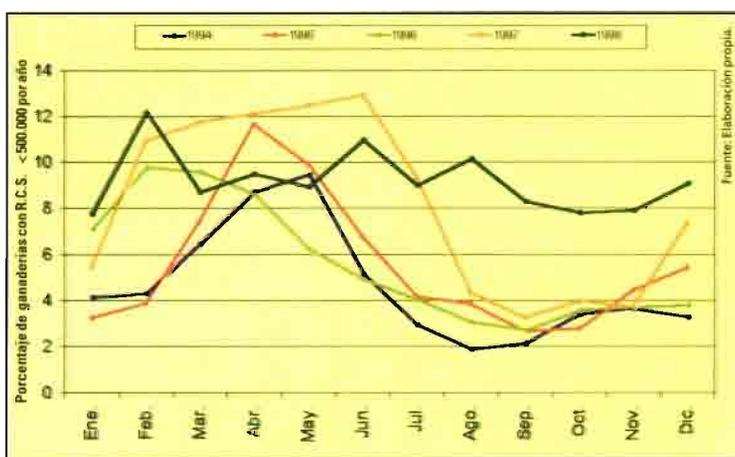


Fig. 7.- Comparación de células somáticas (media de Castilla y León).

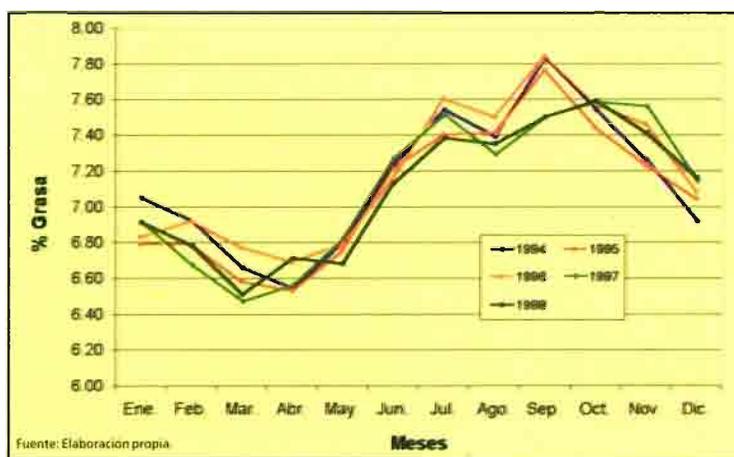


Fig. 8.- Comparativo físico-químico. Grasa leche de oveja.